

El Mensajero

Diario federal de Cataluña.

ADMINISTRACIONES
Barcelona.—Centro Federalista, Paz de la Enseñanza, 6-1.
Villanueva y Geltrú.—Centro Federalista, S. Gregorio, 1-1.^o
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Barcelona y Villanueva 1 peseta al mes.
Resto de España 3 pesetas trimestre.
Por estos precios recibirán á la vez los suscritores este periódico y "El Federalista."

Jueves 3 de Febrero de 1887.

AÑO V.

Núm. 764.

La correspondencia administrativa se dirigirá á las Administraciones de Barcelona ó Villanueva; la política, á la Redacción de Barcelona.
EL MENSAJERO se publica juntamente con "El Federalista." El primero sale todos los días excepto los lunes en que ve la luz el segundo.

REDACCIONES

BARCELONA
Paz de la Enseñanza, 6, 1.^o

VILLANUEVA Y GELTRÚ
San Gregorio, 1, 1.^o

GERONA
Centro Federalista.

TARRAGONA
Mayor, 22.

LÉRIDA
Centro Federalista.

LA EMIGRACIÓN

Doloroso espectáculo es el que viene presentando España desde la restauración al presente, desde esa restauración que ofreció convertir al país en una verdadera ciudad de Jáuja, donde, según atestiguan los primeros descubridores de América, se come, se bebe y no se trabaja. Y en efecto en la tierra restaurada no se come, ni se bebe ni se trabaja: de aquí el doloroso espectáculo á que nos hemos referido: los españoles no encontramos en el país restaurado cosa en que poder ejercitar nuestra actividad física ni intelectual, y como por esta sencilla causa no se trabaja, resulta que tampoco se come ni se bebe.

Es, pues, racional que abandonen los desgraciados habitantes de la nación restaurada, una tierra convertida en madrastra, en virtud de los artes divinos de los *escribidores* de manifiestos y pomposas promesas. ¿Cuándo han visto esos infelices que se disponen á abandonar la madre tierra cien duros juntos? Nunca: indudablemente nunca: hasta que una nación amiga de su prosperidad y estudiando perfectamente cuales son las fuentes del bienestar, ofreció esa cantidad á todos aquellos que se presten á cambiar de domicilio para que sean propietarios en el nuevo los que en el viejo no pasaron de ser unos destripaterrones, presa del fisco que les merma su pobre alimentación con el impuesto de consumos, y les deshace la familia con la contribucion de sangre.

Pero estos gobiernos de la restauración quieren á toda fuerza continuar siendo la providencia negra de este país: quieren hacer la felicidad de los españoles haciéndoles ganar el cielo, convirtiéndoles en mártires del hambre; quieren que sean pordioseros en España y no propietarios en el Brasil: ¡si es mucho el amor que les tienen! Y para conseguir evitar ese desfile doloroso y lúgubre del hambre patria, hacia la harta extranjera, no se les ocurre otra cosa que dificultar la salida: no les viene á la averiada mente la idea de ofrecer á los hijos de España, ellos españoles ó que se dicen tales, lo que á los hijos de España les ofrecen naciones extranjeras: lo único que brota en sus carcomidas inteligencias es dificultar la *expedición* de pasaportes: de modo, que si hubiese pueblo del litoral en que antes de la notable ocurrencia gubernamental se vendieran por ochenta pesetas cada uno, resultará que ahora la cuota *convenida* se duplicará ó triplicará. *E così va il mondo restaurato.*

No ha mucho que el gobierno conservador encargó á extranjera tierra la construcción de un barco monstruo, de un disparate marítimo administrativo, que le cuesta al país 20 ó 25 millones de pesetas, que de él están saliendo para que los disfruten los obreros extranjeros: á esta emigración de millones nadie se opuso, ni le encareció el precio del pasaporte, á pesar de conocerse que esos polvos habian de traernos

los presentes lodos: estas emigraciones de familias en masa, que despojan á la madre patria de las fuerzas físicas é intelectuales, origen copioso de progreso: como la emigración en masa de millones de pesetas, fuentes caudalosas son de pobreza y debilidad.

Que las medidas adoptadas por el gobierno son ineficaces é inútiles, como ineficaz é inútil es la aplicación de una cataplasma á la gangrena, no hay que decirlo; no son tanto más, cuanto más corrompida es nuestra administración gubernativa: se encarecerá la *expedición* de pasaportes: hé aquí todo.

Por otra parte: es la necesidad maestra de muchas artes: las familias á quienes se les impida la salida como emigrantes voluntarios, emigrarán como políticos perseguidos, á las naciones vecinas que, para librarse de semejante irrupción, buen cuidado tendrán de dar pasaportes hasta por partida doble.

Busque, pues, el gobierno remedio á desgracia de tanta cuantía tocando otros resortes, porque los que ha tocado hasta el presente son demasiado simples, y no evitarán el mal que trata de curar.

Apresúrese la construcción de vías de ferrocarriles provinciales: haga lo mismo con la construcción *dentro del país*, de la escuadra, y la oración se volverá por pasiva, los extranjeros vendrían á buscar en España lo que los españoles van á buscar á países lejanos. Nadie emigrará; pero tendremos numerosa inmigración; pero no dificulte la *expedición* de pasaportes, porque con tal dificultad, sólo consigue el encarecimiento de la mercancía y que varios señores hagan mejor negocio.

CORRESPONDENCIAS

DE MADRID

Madrid 30 de Enero de 1887. (1)

Sr. Director de EL MENSAJERO.

Querido amigo y estimado correligionario: Después de una sesión de muy cerca de siete horas, terminaron ayer las tareas de la representación del partido republicano progresista. Digo que terminaron ayer porque aunque hoy á las tres se han reunido varios delegados de la Asamblea, solamente ha sido para ultimar [trabajos de mera organización.

La batalla terminó ayer y su resultado fué el que lógicamente debía ser; los partidarios del temperamento de templanza y de benevolencia quedaron en muy exígua minoría; prevaleció la opinión de los que quieren apelar á la fuerza y aquellos que, como el señor Portuondo, habian buscado medios hábiles para llegar á un acomodamiento, á una transacción, entre esta y aquella tendencia, convencidos de la inutilidad de sus esfuerzos, votaron con la mayoría.

Lo que ahora preocupa á los políticos es averiguar lo que se propone hacer la minoría derrotada en esta asamblea. La opinión de unos es que Salmerón y sus amigos se separarán del

(1) Como observarán nuestros lectores, esta carta se ha recibido con posterioridad á la publicada ayer con fecha 31 Enero. (N. de la R.)

partido republicano progresista, en el cual no se hallan de acuerdo en cuestión tan importante como la de conducta, que no puede separarse tan fácilmente como piensan muchos de la cuestión de principios. Suponen y aseveran los que opinan así, que la situación de los salmeronianos dentro de su partido del cual se ha pretendido arrojarles sería desairadísima para ellos, violenta para los otros y para unos y otros insostenible de puro tirante.

Pero enfrente de los que así piensan hay otros que dicen: ¿Porqué han de abandonar Salmerón y sus amigos el partido en que militan? A ellos llevaron sus convicciones y sus principios y nada ha sucedido que justifique su marcha. Háse suscitado una cuestión de conducta, ha surgido una controversia sobre cuestión de procedimiento; cada uno ha expuesto leal y noblemente, con la energía propia de quien expone sus arraigadas convicciones, lo que consideraba mas conveniente á los intereses particulares del partido y á los generales de la nación: de esos pareceres, ha prevalecido, como necesariamente habia de prevalecer, uno; pues los que sostenían al contrario, se someten al voto de la mayoría, acatan la resolución de los más y las cosas siguen lo mismo que antes estaban: á esto se reduce todo. ¡Buena fuera que se adoptase como norma de conducta en los partidos, que todo individuo de él, se creyese obligado á dejar de pertenecer á él, porque los demás correligionarios no hiciesen en todo y por todo la voluntad de uno.

Salmerón, menos que otro alguno, puede adoptar hoy semejante determinación que habria de ser atribuida al despecho de la soberbia. Los que le han acusado de que pretende ser jefe de su partido, podrían decirle con razón que no es serio, ni es razonable, iniciar una discusión, ó aceptarla, con el propósito firme de no someterse á la opinión contraria si la opinión contraria vence. La cuestión planteada así, habria sido más que una cuestión de gabinete; habria sido un verdadero conato de dictadura.

Yo, después de oír á unos y á otros, me inclino á creer que Salmerón y sus amigos no se alejarán del partido republicano y que permanecerán en él sometidos á los acuerdos de la asamblea, si bien con el propósito firme de volver sobre ellos cuando encuentren, para hacerlo, oportunidad y probabilidades de victoria.

Nada puedo asegurar sin embargo: hoy se reunirán en casa del señor Cervera los derrotados de ayer, y determinarán su actitud y su conducta para lo sucesivo.

Entre tanto insisto en asegurar, como ayer lo hice, que el debate, en las sesiones de la Asamblea, se ha sostenido á gran altura y ha sido constantemente digno, elevado y severo.

Ayer fué despedido con una salva de aplausos el señor Sol que salió en el tren correo, para Barcelona, y que estuvo en la asamblea á fin de estrechar la mano á sus compañeros.

Hoy, como día festivo, hay muy escaso movimiento político.

La Asociación internacional de trabajadores ha celebrado esta mañana, á las diez, una reunión, cuyos fines eran simplemente estudiar y proponer maneras de organización de los trabajadores de España. No entro en pormenores porque no tengo para ello espacio suficiente, ni tiempo bastante y porque de sobra son conocidas las tendencias y aspiraciones de la Asociación. No he de callar, sin embargo, un incidente curioso: dicen que entre los espectadores del